

Hechos 1:5-8
Por Chuck Smith

La promesa era que llegaría el día cuando el Espíritu de Dios viniera sobre toda carne. Y así Jesús les ha estado diciendo acerca de esa promesa que encontramos en el libro de Joel. Ahora Él está diciendo, “Esperen en Jerusalén, porque esta promesa se cumplirá en unos días”.

Dios no estaba estableciendo un patrón para recibir el Espíritu Santo, aunque algunas iglesias Pentecostales lo han tomado así. Y ellos tienen lo que llaman “reuniones de espera” donde las personas se reúnen y oran y esperan al Espíritu Santo. Pero esto realmente no es bíblico no es escritural. Una vez que el Espíritu fue dado en el día de Pentecostés, nunca más hubo un mandato de esperar por el Espíritu Santo. Una vez que el Espíritu fue dado como un regalo a la iglesia, Él entonces fue impartido a través de la imposición de manos o por creer por la fe, así el Espíritu Santo fue recibido, porque el Espíritu Santo fue entregado a la iglesia. Nosotros no tenemos que esperar como aquellos. Él es el regalo de Dios a la iglesia, y como regalo de Dios, debe ser recibido por fe. Vea usted, si usted quiere estar esperando, para ser escritural, usted tiene que ir a Jerusalén. “Esperen en Jerusalén hasta que sean investidos con poder de lo alto”. Esto no sería algo malo, pero no es necesario porque el Espíritu Santo ya ha sido dado como regalo a la iglesia.

Así que Él dijo,

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. (Hechos 1:5)

Jesús está separando la experiencia del bautismo en el agua del bautismo en el Espíritu Santo. Juan bautizó con agua. Ahora con el bautismo de Juan, Juan era quien bautizaba. El agua era el elemento en el cual ellos eran bautizados. Y la cuestión era el arrepentimiento. Era el bautismo del arrepentimiento por el pecado. Era el reconocimiento de que morían a la vieja vida. Nosotros la enterramos y ahora vivimos

una nueva vida en el Espíritu. Y ese era el arrepentimiento del pecado y esa era la cuestión del bautismo.

En el bautismo del Espíritu Santo, Jesús es el bautizador. El Espíritu Santo es el elemento en el cual una persona es bautizada. Por supuesto, esto tiene que ver con el amor. El fruto del Espíritu es amor. Será esto lo que se manifieste cuando una persona sea bautizada en el Espíritu Santo.

Recuerde usted cuando Juan estaba bautizando y muchos vinieron, él dijo, “Yo bautizo con agua para el arrepentimiento, pero hay Uno que viene después de mí quien es más poderoso que yo. Yo no soy digno de atar Sus sandalias, y Él los bautizará con el Espíritu Santo”. Así que Jesús es el bautizador. El Espíritu Santo es el elemento. Y a mí me gusta esta figura, incluso cuando usted es bautizado en el agua, usted es inmerso en ella y luego sale, empapado. Jesús como que lo sumerge a usted en el Espíritu Santo y usted surge fluyendo con el Espíritu. Y Jesús habló acerca de esto en Juan 7:37. Y Él, en el último día de la fiesta, se puso en pie y le dijo a todas las personas, “Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba. Y el que beba de las aguas que Yo le daré, como dicen las Escrituras, de su ser fluirán ríos de agua viva”. Y Juan dijo, “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él pues aún no había venido el Espíritu Santo”. Ese fluir del Espíritu.

Así que hay una diferencia entre ser lleno con el Espíritu y ser bautizado con el Espíritu. Estar lleno con el Espíritu es una experiencia que comienza cuando usted acepta a Jesucristo como su Salvador. El Espíritu Santo viene a su vida y usted es lleno con el Espíritu. Cuando el Espíritu está en su vida, Él le ayudará. La palabra “consolador” es *parakletos*. Y es uno que viene o es llamado al lado para ayudar. Él lo ayudará a vivir la vida cristiana. Es el Espíritu Santo obrando en usted que lo conforma a usted a la imagen de Jesús. Él es quien le da a usted el poder para ser como Cristo y hacer las obras de Cristo. Esta es morada del Espíritu Santo.

El bautismo del Espíritu Santo es el fluir del Espíritu Santo en su vida. Hay una diferencia entre ser lleno y fluir. Y el fluir es el bautismo del Espíritu Santo. Es el

derrame del Espíritu en vez de la llenura del Espíritu que viene y trae una transformación dentro. Pero luego cuando el Espíritu fluye desde su vida, el *dunamis*, el poder, la dinámica sale de usted al tocar al mundo a su alrededor. Y así esto es de lo que Jesús está hablando con Sus discípulos. “Esperen, sucederá en unos días. Dios cumplirá Su promesa y ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:

Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (Hechos 1:6)

Jesús había estado hablando del reino de Dios. Ellos pensaban que el reino se establecería de inmediato. De hecho, ellos pensaron que Jesús establecería el reino. Ellos estaban shoqueados cuando Él fue crucificado porque ellos estaban anticipando que Él establecería el reino. Su deseo para el reino no era el más puro, porque ellos pensaban egoístamente en las posiciones que ellos ocuparían en el reino. Y ellos estaban argumentando entre ellos quién sería el mayor cuando el Señor estableciera el reino. Este era un argumento que se daba entre los discípulos.

Y es bueno saber que ellos son como nosotros – Dios utiliza personas a pesar de que sus motivaciones tal vez no sean las correctas, Dios obrará y hará Su obra de transformación y nos llevará al camino correcto. Pero Él no escoge personas perfectas para hacer Su obra. Él escoge personas imperfectas y Él obra en ellas para perfeccionarlas y utilizarlas en el cumplimiento de Sus propósitos. Así que ellos estaban argumentando entre ellos y disputando sobre quién sería el mayor y estaban compitiendo por esta posición de grandeza.

Juan y Santiago trajeron a su madre. Y ella vino y le dijo a Jesús, “Jesús, tengo un favor que pedirte”.

Y Jesús dijo, “¿Qué es?” “Bueno, cuando establezcas Tu reino, puede mi hijo Juan, estar en uno de Tus lados y Santiago del otro?”, porque ellos estaban interesados en

el poder cuando Él estableciera el reino. Y ellos pensaban que Él lo establecería inmediatamente. Y cuando Él habla acerca de, “En unos días ustedes recibirán este poder”.

“Señor, ¿es allí cuando sucederá? Solo unos días, ¿es todo lo que tenemos que esperar?”

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; (Hechos 1:7)

Es algo que Dios ha determinado, el tiempo de establecer el reino. Y no se nos ha dado a nosotros saberlo. Nosotros no sabemos cuándo se establecerá el reino de Dios. Pero yo creo que Dios desea que nosotros siempre vivamos en constante expectativa del reino que será establecido en algún momento. Y así el esperar el reino, esto es lo que nos sostiene.

Usted mira este mundo corrompido y es fácil deprimirse y tener un sentimiento de desesperanza. Quiero decir, son horribles las cosas que están sucediendo en el mundo en que vivimos. Y no parece haber ninguna solución o ninguna respuesta. Cuando Jesús predijo los últimos días, dijo que habrá angustia de las naciones con perplejidad. En el griego esto significa “problemas donde no hay salida”. Y este parece ser el caso hoy. Todos estos problemas sociales y no parece haber una respuesta. Todo el problema de drogas y el amplio abuso de drogas; y no parece haber ninguna solución. Los problemas de la economía; no parece haber ninguna solución. Los problemas de los impuestos; no parece haber ninguna solución. Los problemas de las pandillas; no parece haber ninguna solución. Y nosotros vemos estas cosas y parece fácil desesperarse. Pero nosotros sabemos que las cosas no seguirán así para siempre. Que el Señor vendrá y Él establecerá un reino de justicia, gozo y paz y nosotros esperamos ese reino de Dios.

Así que está bien que estemos ansiosos y esperando el reino de Dios. Esto es correcto y apropiado. Será tan glorioso cuando Dios establezca Su reino. Pero cuándo

sucedirá esto, nosotros no lo sabemos. Así que Jesús dijo, “Ocupaos mientras vengo”. Manténgase ocupados. Usted no sabe cuándo sucederá así que solo manténgase ocupado. Y sepa que esto puede suceder en cualquier momento.

Así que si Jesús dijo que esto es algo que solo el Padre sabe, es casi blasfemo que el hombre especule con solo pensando cuándo sucederá. Jesús yendo directamente al asunto real, que es el bautismo del Espíritu Santo, dice,

pero recibiréis poder, (Hechos 1:8)

La pregunta de ellos era, “¿Vas a establecer Tu reino ahora?” Jesús dijo, “No os toca a vosotros saber los tiempos, pero...” La palabra “pero” es una conjunción que une dos pensamientos que son un poco contrastantes, y así Él está uniendo el pensamiento con la conjunción pero, “Ustedes no saben, no les toca a ustedes saberlo, pero,” regresando al asunto, “recibiréis poder,”

cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos (Hechos 1:8)

El poder de ser testigo de Jesucristo. Esto es, el poder de vivir de tal manera que su vida se vuelva un reflejo de Jesús. Esto es lo que es un testigo. Y es interesante que en Antioquía las personas comenzaron a llamarse Cristianos porque ellos eran como Jesús. Y de esa manera el término “Cristianos” no fue el que ellos se pusieron, sino que era un término que se les dio a ellos por la prensa y los medios en esa época porque ellos eran como Cristo. Y era como un término sarcástico que ellos utilizaban para llamarnos los locos de Jesús, pero es debido a que piensan, usted sabe, que nosotros estamos locos por Jesús. Y nosotros estamos enamorados de Él. Así que ellos nos dieron el término “Locos de Jesús”. Y de esa manera el término “Cristianos” se les dio a ellos en Antioquía porque ellos buscaban vivir como Cristo.

Este es el propósito de Dios y el deseo para nosotros que nuestras vidas sean un reflejo de Jesucristo. Él es nuestro ejemplo, Pedro dijo, que nosotros debemos seguir en Sus pasos, pero no podemos hacerlo por nuestra propia habilidad o poder. Yo no puedo perdonar. Yo no puedo amar. Yo no puedo ser amable y considerado como lo era Jesús sin el poder del Espíritu Santo. Yo no puedo hacerlo por mí mismo. Pero a través del poder del Espíritu Santo, Él me transforma. Él no solo transforma, sino que Él me conforma a la imagen de Jesús.

Pablo dice, Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)

Y así,

...pero recibiréis poder y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:8)

Y cuando miramos el libro de los Hechos, es la historia de los testigos de la iglesia, primeramente, en Jerusalén hasta que ellos llenaron la ciudad con la doctrina de Jesús, y luego como resultado de la persecución, dentro de Judea porque ellos fueron por todos lados predicando la Palabra, y luego continuando con Felipe que fue a Samaria y predicó de Cristo y finalmente cuando Pablo llevó el evangelio de Jesucristo a Asia Menor, a Grecia y por toda Europa, a Roma y Mateo a la India, y el evangelio se esparció por todo el mundo. Ahora yo creo que el Señor tenía un patrón aquí. Usted comienza donde se encuentra usted, usted se mueve a su alrededor, y luego usted se extiende y finalmente el testimonio lo lleva a todo el mundo.

Cuando el Señor comenzó a obrar aquí en Calvary Chapel, nosotros estábamos, primeramente, estableciendo la obra aquí y el Espíritu comenzó a añadir y nosotros comenzamos a insidir en esta área, cuando Dios estaba bendiciendo y prosperando la iglesia. Y luego otros que estaban aquí comenzaron a ir a “Judea” – Jeff Johnson fue a

Downwy, Raúl Reis fue a West Covina, Greg Laurie a Riverside, y comenzamos a ver expandirse el evangelio, Mike MacIntosh fue a San Diego, Chuck Jr. A Yucca Valley, Palm Springs y más tarde a Dana Point. Y comenzamos así a alcanzar a Judea. Luego cuando Dios continuó bendiciendo, comenzamos a expandirnos un poco más allá a Samaria como Wayne Taylor que fue a Washington, Seattle; Jon Courson a Oregon; Louis Neely a Sacramento, Skip Heitzig a Albuquerque, Joe Focht a Filadelfia, Bill Gallatin a Nueva York, y Tom Stipe a Denver. Comenzamos a expandirnos hacia Samaria. Y luego comenzamos a enviar misioneros por todo el mundo que están siendo sostenidos y representados por Calvary Chapel y el ministerio que Dios comenzó aquí se extendió.

Lo interesante es que Mike fue a San Diego. Esa es nuestra Judea, pero se volvió el Jerusalén de Mike. Y así Mike comenzó a llenar San Diego, y luego él comenzó a expandirse a su Judea. Y él ha comenzado 21 iglesias en San Diego. Y luego él comenzó a expandirse a su Samaria. Y luego él comenzó obras misioneras en México y por el Caribe y comenzó a expandir el ministerio al mundo. Skip Heitzig fue a Albuquerque y ese se volvió su Jerusalén. Era nuestra Samaria. Y Skip comenzó a alcanzar Albuquerque. Él tiene la iglesia más grande en Albuquerque-- unos 9 mil en los servicios de los domingos. Él luego comenzó iglesias en Clovis y Santa Fe al comenzar a alcanzar su Judea y luego comenzó a alcanzar a Arizona, su Samaria. Y luego él comenzó una misión en India. Él tiene más de 300 compañeros de misiones en India, y están alcanzando a todo el mundo.

Así que cada lugar al que va, ese se vuelve el Jerusalén. Y se expande desde allí hacia las Judeas y Samarias y hasta los confines del mundo. Nuestros jóvenes fueron a Subotica, Yugoslavia. Y ese era el Jerusalén de Mike. Pero luego él comenzó otras congregaciones en Vajta, Hungría y en otras comunidades allí en Yugoslavia al ir alcanzando su Judea y su Samaria. Y es interesante que tenemos un par de jóvenes hermanos de la iglesia en Subotica que ahora son misioneros aquí en los Estados Unidos al ir alcanzando los confines de la tierra. Ellos son los líderes de jóvenes de Calvary

Chapel en Redlands. Ellos llevan a los jóvenes a acampar y están haciendo un trabajo fabuloso en el ministerio con los jóvenes allí en Redlands.

Así que cada lugar que se va, es como que se expande el Evangelio desde allí hacia los alrededores y sigue desde allí finalmente al mundo. Así que este plan de Dios de un tipo de crecimiento explosivo de la iglesia. Cuando el patrón es seguido por cualquier lugar, ese se vuelve el Jerusalén, y luego comienza desde allí a alcanzar a Judea, Samaria, y los confines de la tierra. Y esto ha sucedido en cada Calvary Chapel alrededor del país. Ese se ha vuelto el centro para una nueva explosión del evangelio alcanzando los territorios de alrededor y más allá. Es gloriosa la forma en que Dios ha obrado y está obrando.